

SUBRAYAR

Subrayar, como el nombre lo indica, es el procedimiento consistente en colocar una raya debajo de algo: **perro.** Parece sencillo. Subrayar una palabra es simple, pero al emplear este procedimiento sobre un párrafo o la lectura de un libro completo es más complicado. Esta estrategia se emplea para, sobre el mismo documento leído, resaltar alguna parte importante o significativa que puede o no, emplearse después para bordar un comentario o realizar una cita directa.

Para los puristas de la lectura de libros esta estrategia es una agresión al documento. Veamos, en principio significa rayar sobre el libro. Esto proporciona una mancha al texto. Algunos académicos y escritores consideran violatoria esta forma de resaltar información. Sea utilizando una raya bajo la palabra o empleando un marca textos, la técnica inevitablemente mancha el documento.



Se recomienda entonces el uso de notas o fichas bibliográficas, consistentes en utilizar una hoja o una tarjeta de cartoncillo en donde se anota el comienzo de la frase llamativa, la página en la que aparece y el número de párrafo. Esto es semejante al resaltado y no propicia una mancha en el documento. Sin embargo, esta estrategia requiere tiempo: tomar la hoja o tarjeta, la pluma o lápiz, escribir los datos indicados y guardar la ficha. Subrayar es más rápido: tomamos la pluma o marca texto, subrayamos y ¡listo! Considero necesaria cualquier estrategia adecuada para recordar algo importante durante la lectura. Sin embargo, disiento en el hecho de subrayar por subrayar.

Algunos lectores son demasiado rápidos en el uso de la pluma o marca textos: desenfundan ante la primera palabra que se les cruza. Esta forma de actuar tiende a generar mayores complicaciones a la larga. A veces se subraya tanto y se pierde la función primaria de esta estrategia: resaltar algo importante. De tanto subrayar, uno termina por olvidar la razón de haber subrayado y todo el documento se convierte en un único subrayado. Esto es un mal empleo de la estrategia.

Para subrayar adecuadamente se deben realizar los siguientes pasos:

- *Realizar la lectura completa del párrafo. Si se va subrayando conforme se lee, se tiende a subrayar lo que no se debe. Al concluir la lectura del párrafo tenemos una visión más completa de las ideas y podemos seleccionar la adecuada.*
- *Seleccionar la idea principal o más impactante en términos emocionales o intelectuales. Aunque los párrafos contienen una idea principal y otras secundarias o complementarias, no será, necesariamente, la idea principal la más importante para cada lector. Los lectores tendemos a relacionarnos con las ideas constituidas por elementos vinculados con nuestra forma de sentir o con la idea que deseamos trabajar sobre la lectura realizada.*

Recordemos, subrayar no es para resaltar la idea principal, sino el elemento significativo que emplearemos después para hablar sobre la obra o escribir el trabajo solicitado en alguna clase.

- *Aplicar el subrayado o el resaltado del texto sobre las dos primeras palabras de la frase, oración o idea. De esta manera ubicaremos el elemento significativo y no marcaremos todo el documento. Lo importante es llamar la atención, no masacrar el documento. Esto nos permite, además, hacer algo importante: releer el segmento seleccionado, recordar la razón del subrayado y actualizar la información.*

Veamos una aplicación de esta estrategia:

Sea que escuchemos con divertida indiferencia el sortilegio fantástico de un médico brujo de ojos enrojecidos del Congo, o que leamos con refinado embeleso las pálidas traducciones de las estrofas del místico Lao-Tse, o que tratemos de romper, una y otra vez, la dura cáscara de un argumento de Santo Tomás, o que captemos repentinamente el brillante significado de un extraño cuento de hadas esquimal, encontraremos siempre la misma historia de forma variable y sin embargo maravillosamente constante, junto con una incitante y

persistente sugestión de que nos queda por experimentar algo más que lo que podrá ser nunca sabido o contado.

En todo el mundo habitado, en todos los tiempos y en todas las circunstancias, han florecido los mitos del hombre; han sido la inspiración viva de todo lo que haya podido surgir de las actividades del cuerpo y de la mente humanos. **No sería** exagerado decir que el mito es la entrada secreta, por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales humanas. Las religiones, las filosofías, las artes, las formas sociales del hombre primitivo e histórico, los primeros descubrimientos, científicos y tecnológicos, las propias visiones que atormentan el sueño, emanan del fundamental anillo mágico del mito.

Lo asombroso es que la eficacia característica que conmueve e inspira los centros creadores profundos reside en el más sencillo cuento infantil, como el sabor del océano está contenido en una gota y todo el misterio de la vida en el huevo de una pulga. Porque los símbolos de la mitología no son fabricados, no pueden encargarse, inventarse o suprimirse permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente.

Joseph Campbell "El héroe de las mil caras" (Fragmento).

Bien, en el fragmento anterior encontramos tres párrafos. Por cada párrafo, una idea, oración o frase llamaron mi atención. Además de llamar mi atención, son las ideas principales de cada párrafo:

- Encontraremos siempre la misma historia de forma variable y sin embargo maravillosamente constante, junto con una incitante y persistente sugestión de que nos queda por experimentar algo más que lo que podrá ser nunca sabido o contado.
- No sería exagerado decir que el mito es la entrada secreta, por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales humanas.
- Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente.

Ahora veamos unidos los tres segmentos seleccionados:

- Encontraremos siempre la misma historia de forma variable y sin embargo maravillosamente constante, junto con una incitante y persistente sugestión de que nos queda por experimentar algo más que lo que podrá ser nunca sabido o contado. No sería exagerado decir que el mito es la entrada secreta, por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales

humanas. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente.

Si observamos, los tres segmentos se unen perfectamente en único párrafo. Esto nos permite concluir su importancia: son las ideas principales. Veamos cómo quedarían si hubiera subrayado toooodo el segmento:

- Encontraremos siempre la misma historia de forma variable y sin embargo maravillosamente constante, junto con una incitante y persistente sugestión de que nos queda por experimentar algo más que lo que podrá ser nunca sabido o contado. No sería exagerado decir que el mito es la entrada secreta, por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales humanas. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente.

¡Guau! Es demasiada información subrayada (claro, cada segmento en su párrafo respectivo) o resaltada. Esto se debe evitar, por eso se sugiere resaltar solo dos palabras para llamar nuestra atención. Ahora, estos elementos me permiten constituir una idea sobre el tema: los mitos son importantes en la cultura; son parte de la forma de pensar del ser humano; aunque parecen diferentes, los mitos son,

en realidad, un solo mito. La selección de estos segmentos fue posible gracias a la conclusión de la lectura de cada párrafo: lectura completa, percepción completa; lectura segmentada, percepción segmentada. Es una regla simple, tanto de lectura como de estrategia para resaltar ideas.

Veamos ahora otra dirección:

Sea que escuchemos con divertida indiferencia el sortilegio fantástico de un médico brujo de ojos enrojecidos del Congo, o que leamos con refinado embeleso las pálidas traducciones de las estrofas del místico Lao-Tse, o que tratemos de romper, una y otra vez, la dura cáscara de un argumento de Santo Tomás, o que captemos repentinamente el brillante significado de un extraño cuento de hadas esquimal, encontraremos siempre la misma historia de forma variable y sin embargo maravillosamente constante, junto con una incitante y persistente sugestión de que nos queda por experimentar algo más que lo que podrá ser nunca sabido o contado.

En todo el mundo habitado, en todos los tiempos y en todas las circunstancias, han florecido los mitos del hombre; han sido la inspiración viva de todo lo que haya podido surgir de las actividades del cuerpo y de la mente humanos. No sería exagerado decir que el mito es la entrada secreta, por la cual las inagotables energías del

cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales humanas. Las religiones, las filosofías, las artes, las formas sociales del hombre primitivo e histórico, los primeros descubrimientos, científicos y tecnológicos, las propias visiones que atormentan el sueño, emanan del fundamental anillo mágico del mito.

Lo asombroso es que la eficacia característica que conmueve e inspira los centros creadores profundos reside en el más sencillo cuento infantil, como el sabor del océano está contenido en una gota y todo el misterio de la vida en el huevo de una pulga. Porque los símbolos de la mitología no son fabricados, no pueden encargarse, inventarse o suprimirse permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente.

*Joseph Campbell "El héroe de las mil caras"
(Fragmento).*

Ahora resalté las primeras frases de cada párrafo. Veamos qué forman:

- Sea que escuchemos con divertida indiferencia el sortilegio fantástico de un médico brujo de ojos enrojecidos del Congo, en todo el mundo habitado, en todos los tiempos y en todas las circunstancias, han florecido los mitos del hombre. Lo asombroso es que la eficacia

característica que conmueve e inspira los centros creadores profundos reside en el más sencillo cuento infantil, como el sabor del océano está contenido en una gota y todo el misterio de la vida en el huevo de una pulga.

La perspectiva ha cambiado; sin embargo, la idea es semejante: sin importar quién cuente la historia, el mito existe en todo el mundo y la más insignificante historia contiene la esencia de todas las historias.

En la primera selección, extraje las ideas más importantes. En la segunda selección, extraje las ideas más llamativas en el aspecto emocional. El primer fragmento formado por las ideas importantes es más intelectual; el segundo fragmento más apegado a la literatura infantil o fantástica. Sin embargo, una idea resalta en ambos fragmentos: un mito es como todos los mitos o una historia es como todas las historias.

Lo importante es haber aprendido a utilizar la estrategia: se requiere de lectura previa, selección de un segmento y resaltar solo dos palabras para no saturar el documento de subrayados o resaltados.